



776912

El "Magallanes", supl. Punta Arenas, B. 4. 1990

Por Marino Muñoz Lagos

La bohemia santiaguina pobla sus noches con seres fantasmagóricos que tuvieron sus momentos de gloria junto a los grandes de la literatura. Por estar junto a ellos, esos seres de carne y hueso transformaron sus existencias en simples ramas del frondoso árbol de los consagrados. Las calles Condell, San Diego o Días de Julio supieron de los amaneceres exultantes de muchos escritores. Pateados y de los que llegaron a la fama con perseverancia e inteligencia.

Con embargo, lejos de las candelas y los cafetines también debutó una fauna de caricatos letrados de distintas rutas del pensamiento humano. Los hubo quienes se apropiaron de las calles para transformarlas en tribunas o púlpitos para pasiones absurdas y sin educación. Otros, poseían los "salones" de los diarios para dar a conocer extralucidas doctrinas o el anuncio de un libro que estremecería el ambiente nacional con sus párrafos de insólitos argumentos.

LA REFORMA ORTOGRAFICA

Antes de terminar el siglo pasado y a comienzos del presente, se destacaron en la capital dos personajes singulares. De trágica de Carlos Cabezón y su tío, Carlos Newman, quienes, por sus obras del destino o de azar, se transformaron en Carlos Cabezón y Carlos Newman, respectivamente. Ambos se habían unido para combatir a ortografía costana y condonar de alfabeto algunas letras que según a los señores de todo o ostentaban en la fonética.

Karlos Newman, quien no quise, presentó a la Sociedad Costana de Vapores un trabajo que tituló "Los poros atómicos del bexino y del idriano", que en su parte medular expresaba la siguiente: "La proporción en la que se combinan el idriano con el bexino para formar protóxido de idriano o agua azul de az. Karlos Newman, no mayor importancia. Sobre esta disculpa todo nuestro sistema de poros atómicos no lo demuestran".

Dice que ambos Karlos apostaban a tener su residencia en Quillota, donde eran muy conocidos por la gente, que de una u otra forma le expresaban su beneplácito o su rechazo por su loca manera de dar sus opiniones o ideas.

NAUFRAGOS SOLITARIOS

Karlos Cabezón y Karlos Newman publicaron diversas obras con pie de imprenta de Santiago, Quillota o Valparaíso. Por ahí figura un opusculo titulado "Kontra la korrente", que es una recopilación de pensamientos que tienen "acerca de la abolición de la pena de muerte propuesta en el nuevo Código Penal Italiano", y que es una "traducción xeste lana" realizada por el más cruel de los reoquitos chilenos, Karlos Cabezón, quien se llevó estos versos adelante con: "Kabezón tiene afición a la fonética pura. Eso es una chifladura muy propia de un kabezón". Aunque la idea no era mala, les fue pésimo a nuestros admirables innovadores. Los diarios y revistas con motoron de sus proyectos y desvirtuaron los propósitos iniciales de ambos Karlos, a tal punto del año que las malas lenguas del ambiente capitalino empezaron a llamar "don K.K." a Karlos

Kabezón, arrojando a las iniciales de sus nombres. Y hasta ahí no más llegó a venerable empresa.

UN POETA PROVINCIANO

Alberto Rojas Jiménez había nacido en Quillota en 1901 y era un agraciado adolescente cuando llegó a Santiago a proseguir sus estudios. Había quedado huérfano de padre muy niño y creció en la capital, lejos de las visiones. Sin embargo, el ambiente santiaguino lo fue atrayendo y muy pronto se vio envuelto en la bohemia literaria de los años veinte, con Pablo Neruda a la cabeza. Según el escritor Orlando Cyranon García, era un mozo fuera de lo común, muy travieso y comunicativo. Dice: "Por cierto que su figura despertaba la atención por su elegancia de niño adulto, no muy alto, tez pálida, nariz bien perfilada y expresivos ojos oscuros. Mas eso no era todo. A lo que había en él que lo distinguía y caracterizaba, era acaso su franco culto y



Carlos Cabezón, el hombre que quiso cambiar la ortografía y la fonética castellana allá por 1900 y que murió olvidado sin lograr su objetivo.

¡Esos sublimes locos de antaño!

estable? ¿O su natural desahogado y sus originales apreciaciones y reacciones ante los hombres y los hechos?"

El caso es que Alberto Rojas Jiménez saltaba de mesa en mesa, lea o no, alborotaba de alegres parroquianos, a quienes obsequiaba hermosas pajaritas de papel que se había enseñado a hacer en Madrid el viejo Miguel de Jarama. Tanto a imitación de su audición. Tenía el un defecto que todos le respatan: le gustaba el vino a ratar, y por ende, la noche y la amanecera languidos.

EL GUITARRERO ALADO

Así anduvo su vida Alberto Rojas Jiménez, dueño de una poesía de cada y solenne, íntima y cristalina. Dejó un largo poema inédito titulado "Grita-cóelo" y un libro en prosa, "Chilenos en París", producto de su viaje a Europa junto al pintor Paschín Bustamante. De regreso a Chile vino a morir a Santiago luego de dejar en prenda su chaqueta en un bar el no poderse vestir su chaqueta. Lo sorprendió una lluvia fría, y una pulmonía fulminante que lo llevó a la tumba a una edad muy temprana, el 25 de mayo de 1934.

Abandonó su costumbre de saltar de mesa en mesa, de fabricar pajaritas de papel, de hacer el rol de mimo, de dibujar y de cantar. Se fue por callejuelas olvidadas sin basta del amor que siempre anidaba buscando, en procura del vino que alucinaba sus sentidos. Desde España, su gran amigo Pablo Neruda le dedicó un poema clásico en nuestras letras: "Alberto Rojas Jiménez viene volando".

¡ Junto a bodegas donde el vino crece / con libros malos turbios, en silencio, / con lentas manos de madera roja, / vienes volando, / Entre botellas de color a tergo, / entre anillos de anís y desventura, / levantando las manos y borando, / vienes volando.



El poeta quillotano Alberto Rojas Jiménez, quien deleitaba a los clientes de los bares con sus saltos mágicos y sus pajaritas de papel.



A la insólita muerte de su amigo, Pablo Neruda escribió el hermoso poema "Alberto Rojas Jiménez viene volando", de grates reminiscencias.

Esos sublimes locos de antaño! [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esos sublimes locos de antaño! [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile